

Nogales Son., marzo 21 de 1919.

Sr. General Alvaro Obregón.

Ciudad.

Muy respetado Señor General:-

Próxima a terminar la actual campaña electoral para el cargo de Gobernador de nuestro Estado, dentro de breve tiempo comenzará a iniciarse la no menos importante para designar la personalidad que deba asumir el puesto de Primer Magistrado de la Nación.

Si bien ha comunicado Ud., su firme intención de retirarse por completo de la política, es indudable que, aun contrariando sus intenciones, multitud de ciudadanos, en gran mayoría probablemente, proclamarán su candidatura, penetrados, como están de las cualidades cívicas y militares que lo hacen merecedor de reemplazar al actual ilustre Venustiano Carranza.

En tal virtud, yo, el más humilde; pero uno de los más entusiastas admiradores de Ud, me permito dirigirle la presente con el fin de obtener su autorización para ser uno de sus propagandistas en los próximos comicios. Entregado actualmente a la vida privada, he estado en servicio activo, habiendo alcanzado el grado de Mayor en el Ejército Constitucionalista, del que me separe con licencia ilimitada que solicite y obtuve para dedicarme a asuntos particulares. Al efecto, puedo dar como referencia a los Sres. Gral. Manuel M. Diéguez, Enrique Moreno, Magistrado de la Suprema Corte de Justicia; Gral. Ignacio L. Pesqueira, Pasqual Ortiz Rubio, Gobernador del Estado de Michoacán; Gral. Marciano González, Diputado al Congreso de la Union; Gral. Alejandro R. Aceves, con igual cargo y Gral. Carlos Plank, de varios de los cuales conservo cartas y documentos satisfactorios que puedo presentar a Ud, si lo juzga oportuno, así como mi hoja de servicios.

Al dirigirme a Ud en el sentido en que lo hago, ruego a Ud, se persuada de que el solo afán que dicta mi propósito es el ferviente afecto de simpatía y la profunda admiración hacia Ud., Señor General, y no un mezquino y vulgar sentimiento de lucro y ambición egoísta. Soy mexicano ante todo y anhelo ver el Gobierno de mi patria en manos de quien, como Ud., ha sabido hacer a un lado bastardas ambiciones e infecundas miras personalistas, para conseguir únicamente el triunfo de los sublimes ideales revolucionarios.

Si tengo la honra de ser aceptado por Ud., en el sentido en que me tomo la libertad de insinuarle, se verán satisfe-

-chos los más vivos deseos de su atento afmo. y S.S.

R. Moreno

Yucatán
Cancun

Muy respetado Señor General:

En primer lugar me permito felicitarle por el cargo de Gobernador de nuestro Estado, dentro de breve tiempo esperamos a que usted se haga cargo de este importante puesto de primer mandatario de la Nación.

El día en que usted asumió el cargo de Gobernador de Yucatán, se paró el corazón de la Nación, se paró el corazón de todos los mexicanos, se paró el corazón de todos los que aman a este país, se paró el corazón de todos los que aman a esta Patria, se paró el corazón de todos los que aman a esta República.

En el momento en que usted asumió el cargo de Gobernador de Yucatán, se paró el corazón de la Nación, se paró el corazón de todos los mexicanos, se paró el corazón de todos los que aman a este país, se paró el corazón de todos los que aman a esta Patria, se paró el corazón de todos los que aman a esta República.

En el momento en que usted asumió el cargo de Gobernador de Yucatán, se paró el corazón de la Nación, se paró el corazón de todos los mexicanos, se paró el corazón de todos los que aman a este país, se paró el corazón de todos los que aman a esta Patria, se paró el corazón de todos los que aman a esta República.

En el momento en que usted asumió el cargo de Gobernador de Yucatán, se paró el corazón de la Nación, se paró el corazón de todos los mexicanos, se paró el corazón de todos los que aman a este país, se paró el corazón de todos los que aman a esta Patria, se paró el corazón de todos los que aman a esta República.

En el momento en que usted asumió el cargo de Gobernador de Yucatán, se paró el corazón de la Nación, se paró el corazón de todos los mexicanos, se paró el corazón de todos los que aman a este país, se paró el corazón de todos los que aman a esta Patria, se paró el corazón de todos los que aman a esta República.

En el momento en que usted asumió el cargo de Gobernador de Yucatán, se paró el corazón de la Nación, se paró el corazón de todos los mexicanos, se paró el corazón de todos los que aman a este país, se paró el corazón de todos los que aman a esta Patria, se paró el corazón de todos los que aman a esta República.

Marzo 25' 1919.

Sr. Ramón Moreno.
Hotel Central.
C i u d a d.

Muy señor mío:-

Acabo de enterarme de su atenta carta fecha 21 del actual, y expresándole desde luego mi sincero agradecimiento por el elevado concepto que de mí tiene al considerarme capacitado para desempeñar un cargo tan delicado, le participo que considero muy prematuro tratar este asunto, siendo mi deseo seguir alejado de la política.

Sin más, quedo de Ud. afmo. amigo y S. S.

FTb